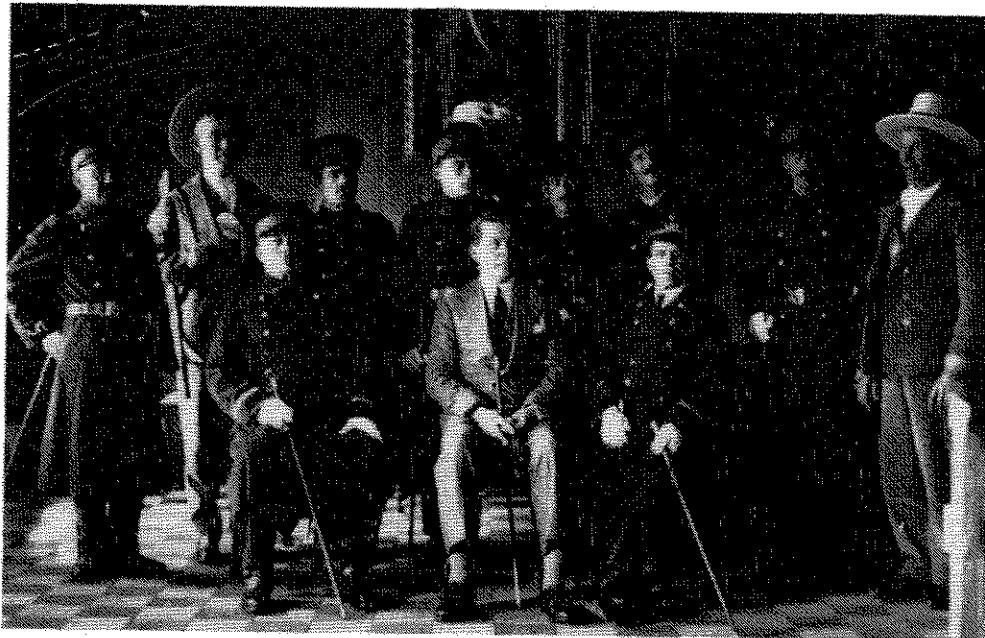


## APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE LA POLICÍA LOCAL SANROQUEÑA

**Salvador Rico Tirado**  
Policía local de San Roque

En una fotografía realizada en el Ayuntamiento de San Roque en 1927 aparece el alcalde José Fernández López junto a los miembros del cuerpo de guardias municipales y el de guardas de campo. En ella figura el guardia Juan Mata Campos, que luego sería jefe en el periodo republicano, y se encargó de la ordenación del tráfico en la ciudad, así como otro protagonista de dicha época, el agente José Márquez Jiménez, que sustituiría al anterior al producirse la sublevación militar contra la República, y al que se le atribuyó un papel importante en la represión. A comienzo de los años 40 de ese siglo, Márquez fue sustituido por Antonio Beltrán Ramírez.



Un retrato para iniciar un repaso a la historia de la Policía Local de San Roque, que tiene otros datos interesantes, como el fallecimiento de un agente local en acto de servicio. Se produjo en la calle San Felipe, en el casco urbano de San Roque. Ocurrió el 18 de abril de 1900, Sábado de Gloria, durante el encierro del Toro de la Soga o del

Aguardiente. El agente Domingo Tudela Manzorro, de 45 años, intentó poner orden en una trifulca junto al animal, que se hallaba tumbado. Este se levantó repentinamente y al darse cuenta del peligro, el policía intentó subirse a la reja empotrada de una ventana, con tan mala fortuna que fue corneado de gravedad, muriendo horas después en su domicilio de la calle San Francisco. Al año siguiente una Real Orden del Ministerio de la Gobernación, firmada por el ministro Francisco Javier Ugarte Pagés, quedaban prohibidos este tipo de festejos. Esta medida fue ratificada en 1908 por el ministro Juan de la Cierva, y en 1931 por Miguel Maura. Su restauración tuvo lugar en 1979.

### **Pocos medios y mucho municipio**

A partir del año 1960, en la historia de la Policía sanroqueña, según me comenta un policía que la vivió, los servicios se realizaban la mayoría solo o algunas veces acompañados de otro agente. Uno de los servicios principales y fijos era en la Plaza de Andalucía (entonces General Franco), en cuyo centro, en 1962, siendo alcalde Pedro Hidalgo Martín, se había instalado protector o cubierta de sol para los agentes mientras dirigían el tráfico. Este era el punto de mayor tráfico y la imagen del policía con su uniformidad de tráfico era habitual para los vecinos.

Cuando eran dos los números allí destinados, uno dirigía el tráfico y el otro se dedicaba a la información a ciudadanos y visitantes. Durante ocho horas continuadas se prestaba el servicio de regulación del tráfico, tanto de mañana como de tarde. Estos mismos agentes tenían que intervenir en cualquier cuestión de orden público producida en los alrededores.

El mismo compañero me relataba la anécdota de que el tráfico no era especialmente intenso en esos años, siendo un mismo vehículo el que pasaba por la plaza varias veces.

Al no existir medios de transmisiones, cuando tenía lugar alguna incidencia que requería la intervención policial, los vecinos enviaban a cualquier transeúnte a los puntos habituales de los agentes, donde daban aviso a los mismos.

Pero ¿y si ocurría algún incidente en las barriadas de fuera del casco de la ciudad? Pues normalmente existían policías que se hacían cargo de las mismas, ya que algunos de ellos vivían en dichas barriadas. De esta forma Marcial Clavijo García vivía en la barriada de Taraguilla, en la conocida plaza de las Flores. Se encargaba de la Estación de San Roque, y por su cercanía también podía ser requerido en las barriadas de Taraguilla y Guadarranque. Era alcalde pedáneo de la Estación Manuel Auchel Riquelme; Domingo Gil, prestaba servicio en Campamento, siendo alcalde de barrio Jesús del Real Horta; en la barriada de Puente Mayorga, realizaba su servicio Agustín Delgado Mauricio, siendo el alcalde pedáneo José Corbacho Franco; Esteban Anillo Román, vigilaba la barriada de Guadiaro y a los núcleos de su entorno.

También cubrió puesto en barriadas un agente apellidado Sanjuán, que estuvo un periodo en la Estación de San Roque. Posteriormente, Juan Morata Bonilla se incorporó

a la barriada de San Enrique. Manuel Rodríguez Sánchez a Puente Mayorga y luego a Torreguadiaro.

Si era necesario el desplazamiento desde San Roque a alguna barriada porque el caso lo requiriera, los agentes solicitaban un taxi, que luego era abonado por el Ayuntamiento. Los policías que no residían en las barriadas donde prestaban servicio se desplazaban a las mismas en los autobuses de línea.

La ausencia de verdaderas infraestructuras en el servicio arrastró muchos años. Los agentes prestaban servicio en la calle, pero no tenían unas mínimas dependencias. Sólo cuando la Casa Consistorial estaba abierta se valían de ella para redactar los partes y despachar los oficios correspondientes. Todavía recuerda alguno cómo en los días de duro invierno, los taxistas les facilitaban la llave de la caseta que estos utilizaban en la parada situada en la Plaza de Andalucía. Allí podían resguardarse, principalmente de noche.

Como arresto municipal se dispuso una casa situada en la calle Prevención, detrás del Ayuntamiento. También hubo otro en la calle Cárcel Nueva. No tenían vigilancia. Se introducía al detenido, normalmente por pocas horas, hasta que se ordenaba su puesta en libertad. La falta de vigilancia provocó que más de uno lograra escapar, forzando la cerradura.

Se hacía necesario contar con unas dependencias, instalándose las primeras en la calle San Felipe. Luego hubo otras, en los bajos del Palacio de los Gobernadores, nuevamente en la calle San Felipe hasta la instalación en dicho lugar de la desaparecida Comisaría del Cuerpo Nacional de Policía, en los bajos del edificio Los Regidores de la avenida del Ejército, en la calle Francisco María Tubito, en la Plaza de Armas junto al Ayuntamiento, en el antiguo mercado público de la Plaza Espartero mientras se restauraba la dependencia de la Plaza de Armas, y nuevamente en dicho lugar tras la rehabilitación realizada. Actualmente la Jefatura, a la que habitualmente los vecinos llamaban retén municipal, se encuentra en uno de los edificios restaurados del antiguo cuartel Diego Salinas. La inauguración fue el 14 de mayo de 2003, siendo alcalde Fernando Palma Castillo.

### **Las primeras motocicletas**

La presencia habitual de la Policía Local varió sustancialmente con la adquisición en 1975 de dos motocicletas Ducati, modelo 250, road. Estos vehículos realizaban servicio en el caso urbano de San Roque. Un motorista cubría el servicio de mañana, y otro, de tarde. Igual destino tuvo el primer vehículo de cuatro ruedas incorporado en 1977, un Land Rover modelo 109, aunque para servicios urgentes se desplazaba a las distintas barriadas.

Entre los años 1979 y 1980, para cubrir los servicios en las barriadas del Valle del Guadiaro, los vigilantes municipales adscritos a la Policía, utilizaban un ciclomotor de la marca Mobylette, llegando incluso a desplazarse en el mismo, dos vigilantes, cuando las necesidades del servicio lo imponían.

En la década de los 70 del pasado siglo y hasta 1980, se fue incrementando la plantilla, pues la demanda ciudadana había ido en aumento. El incremento se hizo, principalmente, con la entrada de vigilantes municipales, adscritos a la propia Policía, pues la regulación correspondiente, entonces competencia del gobierno del estado, establecía el número de efectivos según los habitantes de cada municipio. Aunque considerados auxiliares, los vigilantes realizaron una gran labor, incluyendo labores propias policiales.

Los nuevos funcionarios tenían las denominaciones de vigilantes de barriadas, de parques y jardines, y de instalaciones y servicios. Puestos llamados a extinguirse e integrarse como policías municipales. Finalizado ese proceso y superadas las oposiciones correspondientes varios de ellos se integraron como tales policías.

Al promulgarse la Constitución democrática de 1978 y ponerse en marcha el Estado Autonómico, la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía se hizo cargo de las competencias, cambiándose la denominación de Policía Municipal por la de Policía Local, dotando a la misma de nuevas materias de actuación. Fue entonces y hasta el año 2009 cuando tendría lugar el aumento más importante de efectivos.

En enero de 1983 tomó posesión de su cargo la primera mujer policía de San Roque: María del Pilar Morillas García. En 1998 se dotó a la plantilla de arma reglamentaria. Hasta la adopción de este acuerdo municipal, los agentes contaban con una defensa o porra, unos grilletos, y un spray de defensa personal, así como con un equipo portátil de transmisiones.

Sin embargo, quedaban servicios no propios como la de encargarse de recoger los avisos a los médicos o el acompañamiento de estos cuando estaban de guardia para la visita de enfermos. También se incluía el aviso de las farmacias de guardia de algunas barriadas. Una serie de servicios que beneficiaban al ciudadano, pero que se alejaba completamente de las funciones policiales.

Estos servicios se suprimieron con la mejora de la asistencia médica en el municipio con la entrada en funcionamiento de los centros y módulos de salud, pero los servicios aumentaron. El Ayuntamiento se vio obligado a realizar varias convocatorias de plazas. En el año 2009 la plantilla quedó configurada de la siguiente forma: 1 inspector-jefe, 7 subinspectores, 9 oficiales y 77 policías, así como seis vigilantes adscritos al departamento.

Los últimos jefes del cuerpo local han sido Antonio Muñoz Gómez, que procedía del estamento militar y que ocupó el cargo en los últimos años sesenta y primera mitad de los setenta del pasado siglo. Tras su jubilación, y de manera accidental, ocuparon la Jefatura los cabos Alfonso Tineo Rodríguez y José Arjona Niebla. A mediados de los ochenta ocupó la plaza en propiedad José Antonio Ramet Sánchez, aunque su paso fue efímero, pues ya que a finales de la década de los ochenta, solicitó el traslado a otra dependencia municipal. Nuevamente, también provisionalmente, José Arjona se hizo cargo de esta responsabilidad, hasta su sustitución por el cabo Antonio Rojas Vázquez, que la

ocupó hasta que a finales de los noventa la plaza en propiedad fuera ocupada por el actual jefe, Fermín Aguilera Clavijo.

### **Algunas anécdotas**

En una ocasión los miembros de un coche patrulla recogieron a un joven que se hallaba caído en la calle, en la Estación de San Roque. Había perdido el conocimiento y fue trasladado al Hospital de La Línea. Introducido en el servicio de urgencias y encontrándose los agentes dando los datos informativos en la recepción, se vieron sorprendidos como dicho individuo apareció corriendo por el pasillo, con el torso desnudo, donde tenía prendidos unos chupones de control del ritmo cardíaco. Corrió hacia el exterior siendo perseguido por los policías, quienes, finalmente, le dieron captura en la cercana barriada de La Atunara, al lado del conocido restaurante La Marina. Como respuesta a su actitud, sólo pudo decir que había sentido verdadero terror al despertarse “en una habitación desconocida con una potente luz que lo iluminaba y con el pecho con chupones, sin saber qué pasaba”.

De otro lado, una noche se recibió un aviso a través del servicio de transmisiones, indicando que se estaba produciendo un robo a mano armada en un establecimiento público. Rápidamente marchó al lugar un patrullero, cuyos agentes se colocaron los chalecos antibalas. Desde el primer momento observaron cómo un turismo les seguía insistentemente, incluso hasta llegar a las inmediaciones del referido establecimiento. Al bajar los policías, el conductor del vehículo se dirigió a éstos, con esta frase de queja: “no sé por qué corréis tanto. Un día vais a atropellar a algún ciudadano”.

Otra noche, unas luces que se encendía y apagaban intermitentemente, alarmó a un vecino de la barriada de Taraguilla. Los agentes que acudieron al lugar pudieron tranquilizarle: se trataba de las luces de señalación de los aerogeneradores de energía eólica, los llamados molinos, que habían sido puesto en funcionamiento en la tarde anterior.

Anécdotas que se suceden y forman parte también de la historia cotidiana de la Policía Local de San Roque.

### **FUENTES**

Este trabajo ha sido realizado gracias a la aportación de antiguos miembros de la Policía Local, a los que agradezco su colaboración.